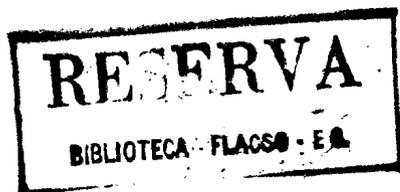


INTERVENCION ESTATAL Y CAMBIOS EN LA RACIONALIDAD DE LAS
ECONOMIAS CAMPESINAS: EL CASO DE LAS COMUNIDADES DE SAN
VICENTE Y TUMBATU EN EL VALLE DEL CHOTA



Director: Manuel Chiriboga

Autor: Ernel González M.

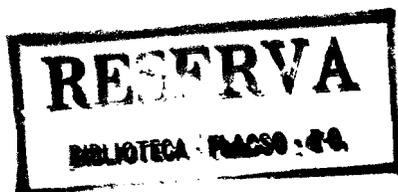
Quito, Octubre 1983

FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES

1

II CURSO DE MAESTRIA EN CIENCIAS SOCIALES

CON MENCIÓN EN ESTUDIOS DEL DESARROLLO



INTERVENCIÓN ESTATAL Y CAMBIOS EN LA RACIONALIDAD DE LAS
ECONOMÍAS CAMPESINAS: EL CASO DE LAS COMUNIDADES DE SAN
VICENTE Y TUMBATU EN EL VALLE DEL CHOTA

Ernel González M.

Quito, Octubre 1983

INDICE

	Pág.
PREFACIO	
INTRODUCCION	i
<u>CAPITULO I:</u>	
1. El área de investigación	1
2. El Valle del Chota	2
3. Características del Valle del Chota	3
3.1. Población	4
3.2. Ecología y fisiografía general	10
3.3. Sistema de riego	24
3.4. Principales cultivos	25
4. Haciendas, comunidades y medio ecológico en el Valle del Chota	28
<u>CAPITULO II:</u>	
<u>EL SISTEMA DE HACIENDA Y LAS ECONOMIAS CAMPESINAS</u>	33
1. Descripción general de la hacienda	35
2. La hacienda como empresa patronal	
3. Algunas reflexiones sobre el sistema de hacienda	73
4. Aparceros y jornaleros. Breve descripción	82
5. Economía campesina huasipunguera	88



CAPITULO III:INTERVENCION DEL IERAC Y PARCELACION DE LA HACIENDASAN VICENTE DE PUSIR 116

- 3.1. Estudios anteriores a la parcelación: Proyecto
FAO/FENU 119
- 3.2. Intervención del IERAC 124
- 3.3. Intervención de otras instituciones 145
- 3.4. Cambios globales ocurridos en las comunidades
de la hacienda 147
- 3.5. Las unidades campesinas y las comunidades
- 3.6. Intervención estatal y nuevos sujetos sociales

CAPITULO IV:LAS ECONOMIAS CAMPESINAS A PARTIR DE 1970. NUEVASINTERVENCIONES Y NUEVOS CAMBIOS 176

- 4.1. Economías campesinas y comunidades en el período
1970-75 179
1. El Plan Integral de Transformación y Desarrollo
1973-77 y la Misión FAO/BID 186
2. Inicio de la intervención de INERHI y CESA 190
3. Cambios en las economías campesinas y en las
comunidades 196
- 4.2. Intervención del INERHI y CESA. Período 1975-80 202
1. Las acciones de INERHI 203
2. Las acciones de CESA 205

	Pág.
3. Intervención de otras instituciones	211
4. La acción institucional y las comunidades de San Vicente y Tumbatú	212
4.3. Los cambios actuales 1980-83	221
1. Las acciones globales de CESA e INERHI	222
2. Intervención estatal y economías campesinas 1980-83	228
3. La unidad campesina familiar	231
4. Intervención estatal y nuevos cambios en la racionalidad campesina	253
<u>CAPITULO V:</u>	
<u>CONCLUSIONES</u>	259
<u>BIBLIOGRAFIA</u>	277

INDICE CUADROS

	Pág.
1. Población del Valle del Chota. Localidades principales	8
2. Población por comunidades de la hacienda San Vicente de Pusir	41
3. Uso del suelo en la hacienda San Vicente de <u>Pu</u> <u>sir</u>	44
4. Calendario agrícola por zonas ecológicas	58
5. Formas de trabajo y cantidad de tierras en <u>po</u> <u>sesión</u>	62
6. Población por familias y comunidades	83
7. Situación, extensión y tamaño promedio de los huasipungos	90
8. Modalidades laborales y acceso a la tierra en San Vicente y Tumbatú	96
9. Procedencia de los campesinos de San Vicente y Tumbatú	97
10. Tenencia de la tierra antes y después de la <u>par</u> <u>celación</u> en las comunidades de San Vicente y Tumbatú	
11. Crédito obtenido por los campesinos de San Vicente y Tumbatú en el período 1970-75	183
12. Proyecto de Desarrollo Rural Integral del Valle del Chota. Plan de cultivos propuesta por CESA	
13. Tenencia de la tierra en las comunidades de Imbabura	198

	Pág.
14. Tenencia de la tierra en las comunidades del Carchi	199
15. Obras de riego construidas por INERHI en el Valle del Chota	205
16. Campesinos beneficiados por los créditos de CESA	209
17. Campesinos que reciben crédito en productos agroquímicos (%)	209
18. Campesinos que reciben crédito en semilla y tipo de semilla	210
19. Principales cultivos por superficie en el Valle del Chota. 1977	216
20. Principales cultivos por superficie en Tumbatú. 1978	217
21. Crédito recibido por los campesinos en San Vicente 1975-78 y destino	218
22. Inversiones realizadas por CESA en infraestructura del 30-VI-76 al 3--XII-82. Area Chota	223
23. Créditos directos entregados en el Valle del Chota. Período 19-IX-74 al 30-VIII-83	224
24. Crédito Fondo Conjunto CESA-B.F.(1977-1983)	225
25. Tenencia de la tierra en San Vicente y Tumbatú (Encuesta Mayo 1983)	233
26. Distribución de la tierra por uso y promedio en las comunidades de San Vicente y Tumbatú (Encuesta Mayo 1983)	233

	Pág.
27. Cultivos actuales en San Vicente y Tumbatú (Encuesta Mayo 1983)	236
28. Tipos de cultivo por finca	237
29. Superficie dedicada al cultivo de la caña por comunidades (Mayo 1983)	238
30. Utilización de insumos agroquímicos por cul- tivos en las comunidades de San Vicente y Tumbatú (Encuesta Mayo 1983)	240
31. Calendario agrícola	243

INDICE GRAFICOS

1. Caña procesada por el Ingenio Tababuela (1965- 1982)	245
2. Proveedores de caña Ingenio Tababuela (1964- 1982)	245

CAPITULO I

1. EL AREA DE INVESTIGACION

Las comunidades de San Vicente de Pusir y Tumbatú forman un area geográfica muy bien definida -con rasgos muy particulares- junto con el resto de comunidades del Valle del Chota. Si se compara el Valle del Chota con las comunidades agrarias de la Sierra Norte, encontraremos importantes diferencias geográficas, étnicas, culturales y económicas, sin que ello señale necesariamente la formación de una unidad étnico-cultural, sino más bien geográfico-económica de las comunidades del Valle del Chota.

A su vez las comunidades de San Vicente de Pusir y Tumbatú formaron hasta aproximadamente 1964-1967 una sola unidad económica con otro conjunto de comunidades del piso del Valle y de la zona alta colindante. Las comunidades en referencia formaban parte de la hacienda San Vicente de Pusir, propiedad de la Asistencia Social. La característica de esta hacienda era precisamente lo contrario del Valle del Chota. Como unidad económica, la hacienda se caracteriza por su diversidad geográfica, étnica, cultural, de cultivos e incluso de prácticas agrícolas. La unidad económica se expresaba en la relación de propiedad, dirección y administración por parte de un único dueño, la Asistencia Social o los arrendatarios.

2. EL VALLE DEL CHOTA

El Valle del Chota se halla localizado en la Sierra Norte del Ecuador, en ambos márgenes del Río Chota y en el límite de las provincias de Imbabura y Carchi, siendo el Río Chota la línea fronteriza que divide ambas provincias en esta zona.

La actual división político-administrativa es una de las causas de la fragmentación del Valle y de la acción de las instituciones que en él trabajan. Las comunidades del Valle pertenecen a la parroquia Pimampiro, Cantón Pimampiro y a la parroquia Ambuquí, Cantón Ibarra, provincia de Imbabura en el margen derecho. En el margen izquierdo las comunidades pertenecen a la parroquia Mira, Cantón Espejo y a la parroquia San Vicente de Pusic, Cantón Montúfar, ambas de la provincia del Carchi.

La fragmentación del Valle es una de las más importantes limitaciones para la acción institucional, dificulta cualquier intento de implementar programas que alcancen toda el área, a la vez que fragmenta y dispersa la demanda campesina y aporta un alto grado de confusión y duplicidad en la acción de las instituciones. Así, los campesinos han optado por dirigir sus demandas a las instituciones asentadas en Ibarra, independientemente del Cantón y Provincia a que pertenecen. En consecuencia, es significativa la acción de instituciones emprendida desde Ibarra si se le compara por la llevada a cabo desde Tulcán.

En un marco geográfico tan específico como el del Valle y tan pequeño en extensión han actuado, desde la década del 60 más de quince instituciones con acciones diversas, inscritas en estrategias de desarrollo variadas y muchas veces con sus propios proyectos, abarcando áreas tan diversas como salud, educación, riego, comunicaciones, etc.

Estas instituciones son: Misión Andina del Ecuador, Ministerio de Agricultura, IERAC, INERHI, FODERUMA, CESA, CEDOC-FENOC, FECOPAN, Pr desarrollo, IESS, Instituto Campesino, Ministerio de Educación, Ministerio de Salud, Consejos Provinciales, Cantonales, EMELNORTE. También han estado presente instituciones extranjeras, internacionales o privadas en la que podría incluirse Misión Andina del Ecuador en los primeros años, FAO, Voluntarios norteamericanos (Cuerpo de Paz), Voluntarios alemanes, etc.

3. CARACTERISTICAS DEL VALLE DEL CHOTA

El Valle del Chota presenta un conjunto de diferencias con el resto de la Sierra Norte, siendo las más importantes las ecológicas y las étnicas. Las ecológicas tienen su fundamento en la formación de una depresión al interior de la Sierra por la acción del Río Chota y sus afluentes, así como por otros agentes geofísicos. Las étnicas tienen su origen en la colonización española y las formas de trabajo indígena inicial y

luego esclavo. La combinación de ambos factores, los étnicos y ecológicos le confieren al Valle del Chota notables diferencias con el resto de la sierra que abarcan desde diferencias productivas hasta culturales, las que trataremos de abordar en este capítulo.

3.1 Población

La población del Valle es, desde el punto de vista étnico, predominantemente negra, con alguna población mestiza y escasa población indígena. Este le confiere determinadas particularidades culturales a la región que tienen un origen histórico.

El Valle del Chota es una de las más antiguas zonas agrícolas del país su explotación se remonta a los inicios de la colonización española, basándose inicialmente en el sistema de encomienda. La producción inicial comprendía el cultivo de uvas alrededor de Pimampiro y caña de azúcar en las riberas del río.

La existencia de grandes viñas parece haber estado asociada a la producción de vinos para la Real Audiencia de Quito y entró en crisis al establecerse regulaciones sobre el comercio de Quito con Lima, a través del cual Quito suministraba tejidos (paño) a Lima y esta la abas-

tecía, entre otros de vinos, dentro de una regulación más amplia del comercio.

Según algunos documentos históricos (1) el área se fué especializando en caña de azúcar. Por un conjunto de causas que parecen estar asociadas a contradicciones entre la población indígena y los encomenderos, la numerosa población indígena que poblaba el Valle y fundamentalmente en las actuales comunidades de Pimampiro, Caldera, Chalgua-yacu, Carpuela, etc., abandonaron el Valle y se internaron en la selva amazónica, quedando solamente algunos indígenas aislados. Al parecer fué esta la razón que impulsó a los encomenderos a introducir negros esclavos en el área. Otro elemento, de orden legal, que contribuyó en ello es la Ordenanza Real de 1573 que prohibía el traslado de indígenas a las tierras calientes.

La introducción del trabajo esclavo durante el siglo XVII significó un importante cambio en la fuerza de trabajo en el área. Los mitayos indígenas fueron sustituidos por los negros esclavos. Esto propició un desarrollo acelerado del cultivo de la caña y la instalación de ingenios (trapiches).

(1) La información ha sido recogida de: Estudio del Area Socioeconómica de Pimampiro, Instituto de Investigaciones Económicas. Documento de Trabajo s/f. En el informe se citan de forma extensa los siguientes trabajos históricos Velasco, Juande; "Historia del Reinado de Quito, en la América Meridional" Tomo I Parte I La Historia Moderna 1798 Pérez Aquiles; "Las rutas en la Real Audiencia de Quito" Imprenta del Ministerio del Tesoro Quito, 1947 Pág. 141-143; 146-147.

Stutzman Ronald L. "Black Highlanders: Racism and Ethnic Stratification in the Ecuadorean Sierra" Washington University, 1974 Pág. 69-73.

Hacia finales del siglo XVII, los jesuitas y dominicos llegaron a controlar prácticamente todas las tierras productivas del Valle. Los jesuitas contaban aproximadamente con 10 haciendas y los dominicos con 12 haciendas. Según los historiadores citados, los jesuitas llegaron a ser la institución económica más poderosa del Reino de Quito. Sus ingenios molían día y noche prácticamente todo el año. En 1767 España expulsó a los jesuitas de la Real Audiencia de Quito y de toda América. Los jesuitas poseían 10 haciendas en el Valle con un total de 1.769 esclavos, siendo vendidas sus propiedades a particulares.

La introducción de esclavos en el Valle dió origen a las diversas comunidades negras del Chota, que existen en la actualidad con los nombres tradicionales de los antiguos asentamientos indígenas.

La abolición de la esclavitud en las plantaciones azucareras, no dió paso a un trabajador libre, como supondría una economía capitalista, sino que dió lugar al surgimiento de haciendas en las que imperaban relaciones semiserviles, donde los trabajadores tenían ciertos derechos, pero a la vez estaban atados a la hacienda, en la que tenían que trabajar obligatoriamente un número de días a la semana, a cambio del usufructo de un lote de tierra. Se formalizó así una institución característica de la Sierra ecuatoriana, que asumiría diferentes modalidades locales en la que la forma huasipungo sería la predominante. Estos cambios significaban el paso de una economía local de corte esclavista a una economía permeada de relaciones de tipo feudal, emi-

nentemente precapitalista que se mantendría hasta la década del 60.

Las particularidades históricas del Valle del Chota nos permiten entender sus diferencias con el resto de la Sierra Norte, sobre todo en lo referente al complejo étnico-cultural formado alrededor de la población negra, siendo significativo el proceso de sincretización cultural que se ha operado entre las culturas de las zonas altas de la Sierra y el piso del Valle, influenciadas e influyentes sobre la población mestiza del Valle y sus alrededores, así como sobre la escasa población blanca asentada en el Valle. Estos procesos de influencia recíproca se han visto acelerados en los últimos años e incluso ampliado por la influencia de la radio y la televisión que recientemente penetró en el área, sin que hayan significado la pérdida de la identidad cultural esencial de la población negra.

En la zona baja del Valle -piso del Valle- a ambos lados del río Chota, se extienden numerosas planicies que se ensanchan y estrechan por la presencia de quebradas y elevaciones, conformando el marco geográfico donde se asientan las comunidades agrícolas del Valle. Estas planicies se localizan entre los 1.500 y 1.800 m.s.n.m., presentando características ecológicas idénticas.

En la margen derecha se asientan las comunidades de Pusir Chico, Pusir Grande y Tumbatú inmediatamente junto al río. La comunidad de San Vicente de Pusir se localiza en una amplia planicie interior, relativamente alejada del río. Mientras Chota Chiquito y Mascarilla se

ubican junto al río Chota, separadas por el río El Angel que desemboca en este punto.

En la margen izquierda se localizan las comunidades de Chálguayacu, Juncal y Chota junto al río. Ambuquí se ubica en una estrecha planicie interior, separado del río por numerosas elevaciones.

La población de estas comunidades se distribuye como sigue:

CUADRO No. 1

Población del Valle del Chota. Localidades Principales

PROVINCIA DE IMBABURA	TOTAL	HOMBRES	MUJERES
<u>Parroquia Ambuquí</u>	4.080	2.128	1.952
Ambuquí	575	311	264
Carpuela	968	529	439
Chota	564	295	269
<u>Parroquia Pimampiro (1)</u>	8.349	4.267	4.082
Chálguayacu	761	404	357
Juncal	749	377	372
PROVINCIA DEL CARCHI			
Mascarilla (2)	410	201	209

	TOTAL	HOMBRES	MUJERES
<u>Parroquia San Vicente de Pusir</u>	1.468	771	697
San Vicente de Pusir	561	293	268
Tumbatú	277	142	135
Pusir (3)	388	209	179
TOTAL (4)	5.251	2.761	2.490

FUENTE: Censo de Población 1974, INEC.

ELABORACION: El Autor

(1) Sólo incluimos las comunidades del Valle del Chota

(2) Mascarilla pertenece a la parroquia Mira, Cantón Espejo

(3) Incluye Pusir Chico y Pusir Grande

(4) Abarca sólo las comunidades del Valle y no la población por parroquias.

Por encima de los 2.000 m.s.n.m., y rodeando el Valle, encontramos algunas comunidades, localizadas en la zona intermedia y alta, estas son: Pimampiro, El Tambo, Tutapiz, Yascón y otras más pequeñas.

En resumen, en el Valle y sus alrededores encontramos tres grupos humanos diferentes interactuando e influenciándose mutuamente, estos tres grupos aún no están sometidos a un proceso de absorción entre ellos y en las actuales circunstancias ellos es difícil, mas bien pa

reciera que se dará un largo proceso evolutivo en el que finalmente estos grupos se integraran. Los tres grupos referidos son: negros, mestizos e indios. Dentro de la población mestiza podemos incluir la escasa población blanca. En la mayoría de los casos la población mestiza y blanca son dueños -o en el pasado lo fueron- de las haciendas del piso del Valle, comerciantes, intermediarios del sector urbano, etc., mientras la población negra, en el piso del Valle y la población indígena en la parte alta está formada en su inmensa mayoría por pequeños campesinos y jornaleros, incluyendo también algunos núcleos de población predominantemente mestiza en igual situación. Esta situación estaría señalando que la división y diferencias clasistas está atravesada por un problema étnico.

3.2 Ecología y fisiografía general

El Valle del Chota se extiende a lo largo del Río Chota, desde los alrededores de Chalguayacu hasta Pisquer, cubriendo aproximadamente 36 km² de los cuales presentan buen potencial agrícola algo más de 2.400 hectáreas de tierra. (2)

-
- (2) La información sobre ecología y fisiografía ha sido tomada de los siguientes estudios:
 CESA: Solicitud de Financiamiento para el desarrollo integral de las Organizaciones campesinas del Valle del Chota. Quito, 1974.
 CESA: La Agricultura en seis comunidades del Valle del Chota. Quito 1977
 INERHI: Estudio Agro-Socio-Económico del Proyecto "San Vicente de Pusir" Quito, 1979.
 INERHI: Estudio detallado de suelos del Proyecto Ambuquí, Quito, 1976
 FAO: Proyecto en el Ecuador del Fondo Especial de las NN.UU. Planificación para la recolonización de las haciendas administradas por la Asistencia Social. Roma, 1964

A lo largo de su recorrido el Río Chota desciende desde los 3.000 m.s.n.m. en Chalguayacu Norte. continúa bajando hasta los 1.690 en las playas de Chalquayacu, 1.646 en El Juncal, 1.600 en Carpuela y Pusir, 1.575 en Tumbatú, 1.570 en Chota, 1.550 en Mascarilla, descendiendo en Pisquer hasta los 1.503 m.s.n.m., casi frente a Pamba Hacienda donde termina el Valle del Chota y comienza el Valle de Salinas con clima y cultivos muy semejantes a los del Valle del Chota y con una población negra proporcionalmente más pequeña (3).

El Valle presenta una topografía muy variada, con pequeñas llanuras en la parte baja, cortadas por quebradas que terminan en el Río Chota y sus afluentes, zonas laderasas que ascienden hasta la cordillera, conformando un paisaje muy irregular, que va desde los 1.500 a 1.800 m.s.n.m. en el piso del Valle hasta los 3.000 m.s.n.m., en las partes laderasas.

El Valle aparece rodeado completamente por una cadena montañosa en la que sobresalen varios nevados que contrastan con las altas temperaturas del Valle. Este conjunto de factores hace posible el cultivo de una gran variedad de plantas propias de climas secos y subtropical e incluso tropical, imposibles de cultivar en la Sierra, excepto en los pocos valles calientes interandinos.

Esto le permite abastecer gran parte de la demanda serrana de estos productos, compitiendo incluso con ciertas ventajas -transporte y cli-

(3) Van Zijl. J. "La agricultura en seis comunidades del Valle" CESA, Ecuador 1977, Pág. 5 - 6.

ma favorable- con la costa. La dimensión del Valle es tal -comparada con otros valles calientes interandinos- que ha permitido la instalación de un ingenio azucarero: el Ingenio Tababuela, al que abastecen haciendas y campesinos de los valles del Chota y de Salinas.

a) Ecología

El Valle del Chota presenta notables diferencias ecológicas con la Sierra ecuatoriana debido tanto a los efectos de la altimetría, como al influjo del río y la influencia de los vientos del hemisferio Norte que penetran por el Cañón del Río Mira, modificando el clima y la vegetación de la zona.

El área de estudio corresponde a la formación ecológica "Bosque espinoso subtropical" (be-st). Esta formación se presenta en las regiones interandinas muy secas, característica del Valle del Chota y otros valles calientes, valles muy profundos, que dan lugar al fenómeno de "abrigo" que hace que reciban menos humedad que las zonas más altas que le rodean. (4).

b) Clima

Para el área existen dos clasificaciones del clima. Según la cla-

(4) INERHI. Estudio detallado de suelos del Proyecto Ambuquí Quito, 1978

sificación de Thorntwaite, el Valle presenta un clima mesotérmico semiárido. En la clasificación de Koppen-Ferdon, podemos encontrar distintos tipos de clima según la altitud, correspondiendo a los climas: Bsh, denominado clima seco o clima de estepa cálido hasta los 2.000 m.s.n.m.; clima mesotermal, Cw, periódicamente seco, de los 2.400 a los 3.100 m.s.n.m.; clima de "páramo frío" por encima de los 3.100 m.s.n.m.

La clasificación de Koppen parece ajustarse más a la realidad del Valle, al parecer la clasificación de Thorntwaite sólo tiene en cuenta la parte baja. El piso del Valle para ambas clasificaciones presente un clima cálido, seco y semiárido.

Ya hemos explicado la importancia que tiene en el clima del Valle el fenómeno de "abrigo" y la influencia de los vientos del hemisferio Norte que penetran desde el Pacífico por el Cañón del Río Mira. Los principales indicadores climatológicos para el área son los siguientes:(5)

b.1 Temperatura

La temperatura media anual, a una altura media de 1.700 m.s.n.m.

-
- (5) La ausencia de medios para la obtención y estudio de los principales indicadores climatológicos es significativa, los datos conocidos han sido obtenidos en la estación meteorológica "La Granja", Distrito de Salinas del INERHI y de algunas investigaciones realizadas en el área.

es de 19,5 °C, siendo mínimas las variaciones durante el año.

b.2. Precipitación

Aparecen varios valores para la precipitación en los estudios realizados en el Valle, quizás la diferencia radica en que algunos utilizan un promedio histórico que abarca un período largo, mientras que otros utilizan un período corto, porque la diferencia es significativa. Se registran dos informaciones 565 mm y 330 mm, pareciendo la última la más aceptable. El promedio de días lluviosos es de 98 al año, con un período seco entre enero y septiembre, de octubre a diciembre tenemos un período lluvioso. Las lluvias están mal distribuidas a lo largo del año.

b.3 Humedad relativa

La humedad relativa media anual tiene un valor de 80,0% manteniéndose casi constante durante todo el año.

b.4 Vientos

En la zona soplan fuertes vientos durante casi todo el año, especialmente en los meses de julio y octubre. El promedio anual es de 5,6 m/seg.

c) Vegetación Natural

La vegetación natural del área es un reflejo de las condiciones ecológicas que caracterizan el Valle. Predomina la vegetación xerófila de Chaparro que Holdrige clasifica como "Monte Espinoso Subtropical" que se desarrolla en un medio con temperatura media anual de aproximadamente 20°C y con lluvias inferiores a los 450 mm anuales. Las variedades silvestres que más abundan son tuna (*Opuntia* sp), higuera (Ricinus Comunitis), Cabuya Blanca (*Furcroya* sp), Sauce piramidal (*Salix Humbolthiana*), Algarrobo o Espino (*Acacia Pellacantha*), Penca Verde o Cabuya (*Agave Americana*), Penca Azul o Mexicana (*agave* sp), etc.

d) Fisiografía

La acción combinada de varios agentes ha dado lugar al actual Valle, presentando en la actualidad algunas características fisiográficas comunes al resto de la Sierra y en otros casos muy diferente por la acción de agentes naturales que han modificado el área.

En el Valle, el Río Chota y sus afluyentes han dado origen a la formación de terrazas a lo largo del cauce del río a diferentes alturas, hasta el "pie de monte" en la parte alta, con pendientes cóncavas y convexas, conformando varias unidades fisiográficas.

Según estudio realizado por FAO en la hacienda San Vicente de Pusir (6), se reconocen cuatro unidades fisiográficas:

- a) El páramo con topografía montañosa desde los 3.100 hasta los 3.600 m.s.n.m.
- b) Altiplano con topografía ondulada, localizado en la cota 2.800 hasta los 3.100 .m.s.n.m.
- c) Formación de declives fuertes, algunos casi verticales hasta el Valle del Chota y otros interrumpidos por mesetas.
- d) El piso del Valle, que va desde la base de los declives hasta las márgenes del río, con topografía levemente ondulada localizado entre la cota de los 1.300 y los 1.800 aproximadamente.
- e) Geología

Geológicamente el Valle está formado por material sedimentario de origen volcánico de dos épocas distintas: el pliocuaternario y el terciario. En general la formación geológica de la zona

(6) FAO: Plan de recolonización de las haciendas administradas por la Junta Central de la Asistencia Social. Fondo Especial de las Naciones Unidas. Roma, 1964.

está constituida por depósitos volcánicos y sedimentarios donde abunda cangahua, terrazas, morrenas y conos de escombros de la primera época y areniscas, arcilla y conglomerados de la segunda época.

f) Geomorfología

La cuenca del Río Chota, en el cauce inferior y la cuenca del Río Mira en el cauce superior, conforman una sola cuenca que se extiende al nor-este por la hoya del Chota hacia el Pacífico. Las rocas de origen volcánico localizadas en el área tienen características semejantes a las del antiguo volcán Cotacachi. Además se encuentran dos tipos diferentes de estructura, la primera bajando desde la parte alta por los afluentes del Chota incluido este hasta el Juncal y la segunda desde El Juncal siguiendo el curso del Río Chota, hasta la terminación del Valle.

g) Relieve, Drenaje Superficial y Orografía

El Río Chota nace en las proximidades del Cayambe, en los páramos de la Cordillera Oriental, con el nombre de Río Blanco, a una altura aproximada de 3.000 m.s.n.m. Sus primeros afluentes son el Chanchan, el Pisco y el Yuquí, continuando hasta la confluencia con el Guambí, desde aquí recibe el nombre de Mataquí, hasta su confluencia con el Escudillas, a partir de ahí recibe el nombre

de Río Chota, bajando hasta los 1.645 m.s.n.m., al pasar El Juncal y continúa descendiendo, recibiendo la afluencia de quebradas y el río El Ángel hasta bajar a 1.503 m.s.n.m., frente a Pamba Hacienda, donde termina el Valle del Chota y comienza el Valle de Salinas.

La presencia del Río Chota y su afluente le confiere al Valle un relieve y drenaje característico. El área podría dividirse en dos partes en función del drenaje y el relieve:

- a) El área de las terrazas del Río Chota con un relieve regular y una topografía plana y/u ondulada, con drenaje de imperfecto a moderado.
- b) El área que corresponde al "pie de monte" con relieve regular y topografía ondulada del 2 al 8% de pendiente. El drenaje varía de bien drenado hasta algo excesivamente drenado.

h) Suelos

Todos los suelos del Valle se han formado a partir de material sedimentario de origen volcánico, de profundidad variable, con predominio de textura arenosa, presentando un bajo contenido de materia orgánica y nitrógeno, muy bajo en fósforo y alta disponibi-

lidad de potasio y calcio con una capacidad muy baja para retener la humedad.

Las características del relieve del Valle y la formación y desarrollo de los suelos han propiciado la acumulación o desgaste de los materiales que lo forman, con las consiguientes variaciones en profundidad, drenaje, grado, tipo de erosión, etc. Los suelos del Valle se han clasificado como Entisoles o de reciente formación.

Se presentan limitaciones de distintos grados, en cada una de las series, para su aprovechamiento en la agricultura, siendo las principales la pedregosidad interna y externa, su profundidad y erosión así como las características del declive.

La parte del Valle está formada por suelos clasificados como depósitos "coluviales"; estos aluvios y coluvios han cubierto el material original, formando terrazas de carácter pedregoso, especialmente en Tumbatú, Pusir y Mascarilla.

Generalmente, estos suelos presentan granulometrías que varían en los límites siguientes:

- arena del 50 al 60%
- Limo del 32 al 35 % y,

- arcilla del 5 al 18 %

La capa arable o suelo agrícola oscila entre los 5 y los 50 cm. de profundidad, con un promedio de 25 cm. Estos suelos presentan drenaje que van desde bien drenados hasta excesivamente drenados en dependencia de la textura. Las pendientes en la parte baja son casi uniformes, variando entre el 0 y 6 %, adecuados para riego por gravedad sin peligro de erosión, siempre que se realice un manejo adecuado de las aguas de riego. En algunas áreas los suelos presentan serios problemas por la presencia de una alta salinidad. El PH varía entre alcalino y fuertemente alcalino.

Los suelos del Valle por presentar bajo contenido de materia orgánica y de otros nutrientes necesitan de la incorporación de materia orgánica y abonos verdes, así como fertilizantes comerciales de forma racional a partir de las necesidades de cada zona teniendo en cuenta los análisis de suelo.

En todos los casos, los suelos del piso del Valle necesitan agua de riego para su aprovechamiento agrícola debido a la alta evaporación, las bajas precipitaciones y la baja retención de humedad del suelo.

Los estudios de suelo realizados por INERHI para la construcción de los canales de riego Ambuquí y San Vicente de Pusir aportan un

conjunto de recomendaciones que se podrían sintetizar, para todo el Valle, de la forma siguiente: Los suelos del Valle son suelos de buenas características edáficas y climáticas. Sin embargo, sobre ellos presionan un conjunto de factores naturales y humanos que están contribuyendo a su acelerada erosión y destrucción de sus capacidades agrícolas.

Los factores naturales que afectan los suelos del Valle están motivados por los cambios ecológicos producidos en el área y la situación actual. La tala indiscriminada de bosques en la parte alta ha alterado sustancialmente las lluvias en la parte baja, provocando en la actualidad bajas precipitaciones, con lluvias mal distribuídas todo el año, a lo que se una la disminución de las fuentes tradicionales de aprovechamiento de agua con fines de riego.

El Valle en la actualidad está completamente desforestado, las partes verdes son sólo aquellas de explotación agrícola con agua de riego, la desforestación actual se debe tanto a los factores de orden natural como a la acción del hombre, al utilizar como combustible la leña, situación que se tornó más crítica después de la parcelación de las antiguas haciendas. La acción negativa de estos factores se expresa en la activa erosión eólica e hídrica que afecta en diversos grados las diferentes comunidades del Valle.

A estos factores se une en la actualidad el manejo inadecuado de las aguas de riego que acelera la acción de la erosión hídrica y las

prácticas agrícolas inadecuadas que se expresan en la no utilización de abonos verdes y fertilizantes comerciales para suplir la falta de nutrientes, el uso inadecuado del agua de riego, de la maquinaria agrícola, el cultivo en laderas de pendiente muy pronunciada agravado por la utilización del agua de riego, la inadecuada rotación de los cultivos -siendo este uno de los factores más graves- y otras prácticas que afectan la calidad del suelo, acelera la erosión y modifican el medio ecológico.

En la actualidad el Valle del Chota presenta un paisaje semidesértico, en contraste con grandes manchas verdes de las tierras cultivadas. Durante años las tierras semidesérticas han avanzado sobre las zonas agrícolas y este proceso en la actualidad parece estar -contrariamente a lo expuesto anteriormente- detenido. La acción de los dos canales de riego ha permitido convertir en tierras de uso agrícola áreas semidesérticas, sobre todo en las terrazas localizadas entre San Vicente de Pusir y Tumbatú. Sin embargo, si la explotación continúa realizándose a través de los métodos tradicionales y no se toman medidas urgentes de conservación en pocos años estos suelos estarán completamente agotados y serán abandonados definitivamente, lo que unido al desgaste actual de los suelos tradicionales aceleraría el deterioro de la producción agrícola del Valle y pondría en peligro el medio ecológico y la supervivencia de las familias campesinas asentadas en el Valle.

El excesivo uso agrícola del suelo, la erosión eólica e hídrica, las prácticas agrícolas inadecuadas, etc., están poniendo en peligro el medio ecológico y la supervivencia campesina en el área. Sin embargo, los suelos del Valle del Chota son de excelente fertilidad, aptos para una gran variedad de cultivos. En la actualidad, el agua de riego suficiente permite cultivos de gran rentabilidad y la incorporación de nuevas tierras. El Valle presenta características climatológicas excelentes y numerosas ventajas con relación a otras áreas (transporte, cercanía a centros urbanos, etc.). Estos factores justifican en términos sociales, económicos y ecológicos la acción transformadora del hombre en el Valle para modificar la situación actual, lógicamente estas transformaciones no pueden ser realizadas por las comunidades campesinas, pues necesitan grandes recursos financieros y humanos. Solo el Estado podrá impulsar un programa de recuperación ecológica en el área y esta decisión se inscribe dentro del campo de la política agraria estatal.

Para detener la acción de este conjunto de factores naturales y humanos -así como su acción combinada- se requiere restablecer el equilibrio del medio ecológico y reorientar la acción del hombre. Los estudios del Valle plantean la necesidad de reforestar las partes altas sometidas a una gran erosión natural, sembrar cortinas rompevientos en la parte baja alrededor de las áreas de cultivo, extender las áreas verdes tanto con fines agrícolas como de conservación, capacitar a los campesinos en el manejo de las aguas de riego, ampliar

las áreas de riego, utilizar técnicas adecuadas para la preparación del suelo, establecer planificadamente una rotación adecuada de cultivos, combinar el cultivo de plantas hortícolas con frutales y los cultivos actuales, realizar determinadas obras de contención del Río Chota, dotar al suelo de los nutrientes necesarios, tanto de materia orgánica y abonos verdes como fertilizantes comerciales y otras medidas de conservación y explotación agrícola. En la actualidad -repetimos- no parece posible llevar adelante estas recomendaciones y continuará acentuándose la destrucción del medio ecológico del Valle.

3.3 Sistemas de Riego

Actualmente en el Valle funcionan dos canales de riego construidos por INERHI, con ayuda de CESA: el canal de riego Ambuquí terminado en 1980 y el canal de riego San Vicente de Pusir concluido a finales de 1982. Ambos canales constituyen obras de gran complejidad y fuerte inversión sólo posibles de realizar por la acción del Estado y sus instituciones.(7)

El canal de riego Ambuquí es el más grande del Valle, le suministra agua de riego a las comunidades de Chalguayacu, El Juncal, Carpuela, Ambuquí y San Alfonso, pertenecientes a la provincia de Imbabura y a las

(7) INERHI: Estudio detallado de suelos del Proyecto "Ambuquí" Quito, 1976
Estudio Agro-Socio-Económico del Proyecto San Vicente de Pusir
Quito, 1979.

comunidades de Pusir Grande, Pusir Chico y Tumbatú de la Provincia del Carchi, en la margen izquierda del río Chota a través de un sifón invertido que cruza por debajo del río. Beneficia a una población total de más de 6.000 personas y cerca de 300 propietarios, siendo aproximadamente el 76% minifundistas y abarcando un área de 1.161 hectáreas aprovechables.

El canal de San Vicente de Pusir beneficia solamente a la comunidad del mismo nombre, alcanzando prácticamente toda la tierra cultivable y ha permitido la incorporación de nuevas tierras. Beneficia a más de 100 familias campesinas. En el área no existen haciendas.

Además de estos dos canales de riego, existe un canal de riego que da servicio a una de las haciendas del Ingenio Tababuela y al Ingenio, así como algunos canales de riego que suministran agua a campesinos no beneficiados por los nuevos canales. Algunas haciendas cuentan con riego propio. En estos dos casos, toman el agua de las quebradas de la zona siendo un sistema precario pues depende de la cantidad de agua disponible en las quebradas que en la época de verano prácticamente se secan.

3.4 Principales Cultivos

El Valle del Chota posee condiciones ecológicas muy favorables para una amplia diversidad de cultivos, tanto de ciclo corto como permanente y

semipermanente. Las grandes limitaciones para desarrollar su potencial agrícola proviene de la escasez de recursos que enfrenta el campesino, principal y casi único productor del Valle. Estos recursos escasos son en primer lugar el agua, sobre todo antes de la construcción de los dos nuevos canales de riego y en segundo lugar, la falta de recursos productivos con que cuenta el campesino y especialmente de recursos financieros. De ahí que la agricultura del Valle haya estado y esté asociada a la existencia y cantidad de estos recursos.

Actualmente se observa en el Valle el paso de cultivos permanentes y semipermanentes a cultivos de ciclo corto, fundamentalmente frijol y tomate. Los principales cultivos actuales del Valle son: caña de azúcar, frijol, tomate, yuca, maíz, algodón, tabaco, camote, frutales: aguacate, plátano, uvas, papaya, cítricos -limón y naranja- guabas, etc.

Además de estos cultivos, el Valle cuenta con condiciones muy favorables para desarrollar en mayor escala algunos cultivos que hoy sólo se practican en pequeña escala o en suelos marginales. Es el caso de algunos cultivos como: anís, maní, pepino, ají, pimiento; plantas horícolas: col, lechuga, zanahoria, remolacha, etc; otros cultivos: alfalfa, guandul, soya, papa, etc; y una gran variedad de frutales: guayaba, mango, chirimoya, guanabana, tomate de árbol, mamey, naranjilla, piña, melón y hasta café.

Dentro de esta amplia variedad de cultivos la mayor parte de las in-

investigaciones realizadas apuntan a convertir al Valle en una zona productora de frutas, hortalizas y cultivos de ciclo corto. (8) Esta especialización permitiría darle mayor viabilidad a las economías campesinas del Valle e integrarlas al mercado urbano y/o a la agroindustria. Generalmente estos estudios sólo han evaluado la potencialidad de área, sin entrar a considerar las limitaciones actuales de recursos. En este sentido CESA e INERHI trataron de modificar los cultivos tradicionales a través de la dotación de la infraestructura de riego y la asistencia técnica.

La acción de estas instituciones no alcanzó los objetivos propuestos, por cuanto los recursos aportados, aunque significativos, resultaron insuficientes para vencer los grandes obstáculos que un cambio de esta naturaleza encuentra. Además, la falta de conocimiento campesino de algunos de los cultivos, los problemas de mercado y los riesgos que estos cambios podían significar a las economías campesinas, influyeron como limitantes del proceso.

(8) En este sentido se realizaron trabajos de investigación por CESA e INERHI para evaluar este potencial:

CESA: La agricultura en seis comunidades del Valle del Chota. Quito, 1977
Solicitud de financiamiento para el desarrollo integral de las organizaciones campesinas del Valle del Chota. Quito, 1974

INERHI: Estudio Agro-socio-económico del Proyecto "San Vicente de Pusir" Quito, 1979.

Estudio detallado de suelos del Proyecto "Ambuquí". Quito, 1976
FAO: Proyecto PNUD/FAO, Ecu/72/01A - Agroindustrias. Roma, 1975.

4. HACIENDAS, COMUNIDADES Y MEDIO ECOLOGICO EN EL VALLE DEL CHOTA

En el Valle del Chota existe una estrecha relación histórica entre las haciendas, el medio ecológico y las comunidades que lo forman. Las haciendas localizadas en el Valle abarcaban diferentes pisos ecológicos. En cada piso ecológico se asentaban comunidades conformadas por grupos étnicos diferentes. A su vez, el medio ecológico determinaba los posibles cultivos y las prácticas agrícolas desarrolladas.

El Valle comprende tres zonas ecológicas diferentes: la zona baja, a ambos lados del Río Chota (1.500-1800 m.sn.m.); la zona intermedia, localizada por encima de los 2.400 hasta 3.100 ms.n.m., a ambos lados del Río Chota y ocupando llanuras pequeñas ligeramente onduladas; y, la zona alta o páramo por encima de los 3.100 m.s.n.m.

Así, la agricultura de las diferentes comunidades del Valle, estará determinada por las condiciones climatológicas del piso ecológico donde se asientan las comunidades.

Las actuales comunidades están asociadas a la formación y desarrollo de las grandes haciendas que controlaban las tierras del Valle. Las comunidades se asentaban al interior o rodeando las haciendas. Su población tenía un origen diverso: población negra en el piso del Valle; población mestiza en la zona intermedia; y, población indígena en algunas partes de la zona intermedia y fundamentalmente en la zona alta. La diversidad étnica

está asociada a las diferentes modalidades de colonización y poblamiento. Modalidades que aparecen, a su vez determinadas por el medio ecológico.

El grupo negro tiene su origen en las grandes haciendas esclavistas de la Orden Jesuítica. La población mestiza está asociada a la sucesivas oleadas migratorias provenientes de los pueblos y comunidades del Callejón Interandino y el Sur de Colombia. Estas oleadas migratorias, en algunos casos logran acceder a la tierra, a través de la colonización de nuevas tierras o comprando tierras. En otros casos se empleaban como peones. El grupo indígena fue desplazado de sus tierras tradicionales en la zona baja e intermedia, refugiándose en la zona alta, cerca del páramo, conforman pequeñas comunidades agrícolas asociadas a las haciendas aún existentes.

Para comienzos de este siglo, las grandes haciendas del Valle comienzan a romper con la diversidad étnica, ecológica y productiva. La sucesivas divisiones hereditarias, la presión de las comunidades exteriores y el auge de las migraciones colonizadoras terminarán provocando su gradual desintegración. (9). Las tierras improductivas de la hacienda y la imprecisión de los límites impulsan el proceso de colonización. Este proceso se observa en la zona intermedia. En casi todos los casos, finalmente los hacendados accedían a vender estas tierras.

(9) Este es el caso de la hacienda San Nicolás, propiedad de Nicolás Tobar, la mayor hacienda del Valle. La hacienda se extendía por cuatro de las actuales parroquias. El proceso de desintegración de la hacienda se inicia en los años 1909-1910. Tomado de: Cristobal Tobar. Monografía de Ibarra. La prensa católica. Quito, 1950 pág. 46-47.

En los años 30, el proceso de desintegración se acelera, tanto por efecto de las particiones hereditarias como por la venta de algunas tierras a campesinos. Paralelamente, se dan algunos casos de reconcentración de tierras en las nuevas haciendas de evidente tendencia capitalista. La hacienda Pinandro es un ejemplo elocuente. Propiedad de un colombiano que se radica en estos años en el Valle, a través de compras sucesivas llega a poseer 6.000 has. de tierra cultivable y 3.000 has. incultas (10).

Para 1945, comienzan a organizarse las primeras cooperativas para comprar tierras. En 1946 los huasipungueros de la hacienda Chalquayacu y vecinos de la localidad compran la hacienda. En 1955 el propietario de la hacienda Pinandro vende un sector de la hacienda, a la vez que continúa el proceso de expulsión violenta de los huasipungueros iniciado en 1945.

La hacienda Pinandro se caracteriza por emplear relaciones cada vez más capitalistas. Expulsa a los huasipungueros, elimina los derechos consuetudinarios de las comunidades vecinas a la hacienda, implanta un sistema asalariado y suprime las mingas y otras formas de trabajo colectivo. Para 1963, la hacienda se ha transformado en una agroindustria. Cuenca con una fábrica de salsa y pasta de tomate, ha construido vías de comunicación interna, emplea maquinaria moderna para la labranza, tecnifica los cultivos y se especializa en la producción de tomate. Adicionalmente, vende la mayor parte de sus tierras altas y las pocas que posee en la zona baja. Es para entonces la

(10) Instituto de Investigaciones Económicas (IIE). Estudio del área socioeconómica de Pimampiro. Universidad Central. s/f Quito, Documento de Trabajo.

hacienda más moderna del Valle del Chota.

El proceso de modernización de un pequeño grupo de haciendas se desarrolla fundamentalmente en la zona intermedia. La presión demográfica en la zona baja culmina con el accedio de la mayor parte de las tierras de la zona baja. En casi todos los casos se logra el acceso a la tierra a partir de 1964.

En la actualidad sólo existen en la zona baja pequeñas haciendas con menos de 50 has. En la zona intermedia al accedio campesino determina una readecuación estratégica de las haciendas privadas. Se deshacen de las tierras altas y en menor cantidad de las tierras de la zona baja a través de la entrega de huasipungos la venta. Se observa una tendencia a la concentración de las haciendas en un piso ecológico, dedicándose a la actividad agrícola y creciente especialización en cultivos altamente comerciales.

Junto al proceso de transformación o disolución de las haciendas privadas del Valle, encontramos la hacienda San Vicente de Pusir, propiedad de la Asistencia Social, que por factores diversos queda fuera de este proceso de modernización o desintegración, hasta la intervención del IERAC. La hacienda San Vicente de Pusir conservará hasta entonces su diversidad de pisos ecológicos, cultivos y prácticas productivas, siendo para 1964 la única hacienda del Valle que combinaba diferentes pisos ecológicos, con grandes extensiones de tierras incultas y una creciente, pero aún débil presión interna.

La hacienda San Vicente de Pusir, ubicada en la provincia del Carchi, sería la única hacienda del Valle parcelada y entregada íntegramente a los huasipungueros, partidarios y en algunos casos a jornaleros. La parcelación de la hacienda significaría la ruptura definitiva de la estrategia productiva del pasado que privilegiaba la combinación y complementación ecológica.

Las comunidades de esta hacienda de más de 9.000 has. se localizaban en la zona intermedia y baja del Valle. Dedicadas a cultivos diferentes por pisos ecológicos. Al igual que en el resto del Valle, los grupos étnicos que la poblaban se localizaban en pisos ecológicos diferentes.

Es en el contexto de esta hacienda que pretendemos estudiar las transformaciones operadas en las comunidades de la zona baja por la acción de las políticas estatales. De las tres comunidades localizadas en el piso del Valle: San Vicente de Pusir, Tumbatú y Pusir, hemos elegido las dos primeras. Estas comunidades se diferencian del resto de las localizadas en la zona baja por la forma de acceso a la tierra. A la vez que presentan características étnicas y productivas idénticas. Todas ellas en conjunto se encuentran sometidas a procesos significativos de cambios a partir de las políticas estatales implementadas en el área.

San Vicente de Pusir y Tumbatú con un mismo origen histórico, idénticas condiciones ecológicas e igual acceso a la tierra, sufrirán el impacto de las políticas agrarias y agrícolas a partir de la parcelación, experimentando cambios significativos, que modificarían o crearían tipos de campesinos esencialmente diferentes a los de la matriz hacendaria.